



Fuente: Thinkstock

ESTUDIO DESCRIPTIVO RELACIONADO CON LAS CONDUCTAS VIOLENTAS EN LOS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE SAN GIL

DESCRIPTIVE STUDY ON VIOLENT BEHAVIORS IN ADOLESCENT STUDENTS OF SAN GIL

Wendy Xiomara Cely Macías¹, Yesenia Andrea Díaz Quiroga², Juli Andrea Garcés Baños³,
Consuelo González Montañez⁴

Recibido: 13 de enero de 2014
Evaluado: 20 de mayo de 2014
Aceptado: 14 de agosto de 2014

Conflicto de intereses:

Ninguno a declarar

Palabras claves:

Adolescentes, acoso escolar,
conducta, violencia

Keywords:

Adolescent, bullying, behavior, violence.

Cómo citar este artículo:

Celis Macías WX, Díaz Quiroga YA G,
Garcés Baño JA, González Montañez
C. Estudio descriptivo relacionado
con las conductas violentas en los
adolescentes escolarizados de San Gil.
universalud.rev.ciencias salud Unisangil
2014; 4(1): 42-48

Correspondencia:

Consuelo González Montañez.
Docente UNISANGIL.
ggonzalez@unisangil.edu.co

1. Estudiante de enfermería. Fundación Universitaria de San Gil – Unisangil.
2. Enfermera. Jefe de enfermería del servicio UCI pediatría cardiovascular. Fundación Cardiovascular de Colombia. Bucaramanga.
3. Enfermera. Jefe de enfermería del servicio Hospitalización. Foscal.
4. Enfermera. Docente. Fundación Universitaria de San Gil- Unisangil.

RESUMEN

Introducción. La conducta violenta en adolescentes escolarizados es considerada una de las principales problemáticas de salud pública, asociada a graves consecuencias físicas y psicosociales. El objetivo del presente estudio fue determinar las características de las conductas violentas presentadas en los adolescentes de los grados 9, 10 y 11 en un colegio del municipio de San Gil.

Metodología. Fue un estudio descriptivo de corte transversal, participaron 72 estudiantes, quienes respondieron el Cuestionario de Secundaria de UNICEF y Defensoría del Pueblo de España (2006).

Resultados. Las formas de bullying activo son: ser ignorados (78,1%), el robo de cosas (77,8%) y el no dejarlos participar en la actividades (73,6%). Las formas de bullying pasivo se evidenciaron a veces por medio de internet o llamadas telefónicas (44%). Las víctimas sufren porque les esconden las cosas (76,3%) y los ignoran (73,6%). Los estudiantes victimarios presentan 5 factores que pueden estar asociados a estas conductas, como el tener 3 hermanos y estar en edades de 15 a 16 años (54,1%), seguidos por el género masculino (41,6%) y la convivencia con la madre y/u otros familiares (38,8%), primera posición entre los hermanos (37,5%).

Conclusión. En el colegio se presenta bullying activo y pasivo. Se sugiere realizar intervenciones de salud mental de enfermería en el ámbito escolar. Se plantea seguir realizando estudios con los demás colegios.

ABSTRACT

Introduction. Violent behavior in school adolescents is considered one of the main public health problem associated with severe physical and psychosocial consequences. The aim of this study was to determine the characteristics of violent behavior shown in Teen grades 9, 10 and 11 in a College of the municipality of San Gil.

Methodology. It was a descriptive cross-sectional study, involving 72 students who answered the secondary questionnaire UNICEF and Ombudsman of Spain (2006).

Results. Active forms of bullying are: being ignored (78.2%), also stealing things (77.8%) not let them participate in activities (73.6%). passive forms of bullying are sometimes shown through internet or phone calls (85.33%). Victims of bullying suffer because they hide things (76.3%) and ignore them (73.6%). Students who are perpetrators of bullying have five factors that may be associated with these behaviors, as having 3 brothers and being in ages from 15 to 16 years (54.1%), followed by male (41.6%) and coexistence with mother and / or other relatives (38.8%).first place among brothers(37.5%)

Conclusion. At school occurs active and passive bullying. Mental health nursing interventions is suggested in schools. It is planned to conduct further studies with other schools.

INTRODUCCIÓN

La violencia juvenil es una de las formas de violencia más visibles en la sociedad; en todo el mundo, los periódicos y los medios de comunicación informan diariamente sobre la violencia juvenil de pandillas en las escuelas y en las calles⁽¹⁾.

Según la investigación realizada en Barcelona, España, en 2011 sobre “La violencia en los adolescentes: factores sociales y del comportamiento”, aproximadamente 8% de los adolescentes reportó estar involucrado en una pelea en el último mes⁽²⁾.

La conducta violenta adolescente es considerada uno de los principales problemas de salud pública⁽³⁾, asociado a graves consecuencias físicas y psicosociales. Sin embargo, todavía hay poca información sobre la violencia en la adolescencia, en particular sobre las conductas de menor impacto físico. La lucha, por ejemplo, es una conducta relativamente común entre los jóvenes que a menudo son los autores y/o víctimas, lo que muestra una alta relación entre esta población y las situaciones de agresión. Como resultado, las víctimas tienen más probabilidad de promover actos violentos que aquellos que no fueron expuestos y por lo tanto esta es una manera de perpetuar el ciclo de violencia⁽²⁾.

Las características demográficas, sociales y culturales también han mostrado asociación con el comportamiento violento. Sin embargo, y a pesar de las diferencias sociales, culturales y económicas entre los países, los adolescentes parecen comportarse de una manera similar en su expresión de violencia⁽²⁾.

La conducta violenta, en todos los ámbitos del comportamiento humano, es la manifestación más evidente de desajuste personal y social del individuo. La incidencia de estos hechos violentos en ámbitos concretos como el colegio, suele producir gran alarma social y, en muchos casos, su detección y seguimiento es difícil. Igualmente se ha evidenciado que los comportamientos violentos están influenciados desde la familia, la cual es muy influyente en las funciones y relaciones con el otro; por eso el hogar es fundamental ya que todos los miembros se encuentran íntimamente relacionados con los procesos de socialización y son los primeros responsables en el desarrollo, crecimiento y desenvolvimiento normal de cada uno de sus miembros a nivel psicológico, moral y de valores⁽⁴⁾⁽⁵⁾.

La violencia juvenil daña profundamente no solo a las víctimas, sino también a sus familiares, amigos y comunidades; sus efectos se ven no solo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida⁽⁶⁾.

Las pautas de comportamiento violentas cambian en el curso de la vida de las personas; la adolescencia y los primeros años de edad adulta constituyen un periodo en que la violencia, así como otro tipo de actitudes, a menudo se expresan con más intensidad⁽⁷⁾.

La violencia juvenil puede desarrollarse de diferentes maneras; algunos adolescentes presentaron comportamientos problemáticos en la primera infancia que gradualmente se fueron empeorando hasta llegar a formas más graves de agresión antes de la adolescencia y durante ella. Además se ha evidenciado que entre el 20% y 45% de los adolescentes y entre 47% y 69% de las adolescentes están también vinculados a la delincuencia juvenil y actos de agresión, con tan solo 14 y 16 años⁽⁷⁾.

Entre los jóvenes de 15 y 19 años, el suicidio es la segunda causa de muerte, seguido de la violencia en la comunidad y en la familia. El fomento de las relaciones educativas entre padres e hijos en los primeros años de vida, la preparación para la vida y la reducción del acceso al alcohol y a medios letales, como las armas de fuego, pueden ayudar a prevenir la violencia⁽⁸⁾.

Estos actos de violencia en el ámbito escolar se conocen con el nombre de «Bullying»: hostigamiento entre pares en edad escolar⁽⁹⁾.

El bullying está manifestado por el hostigamiento o persecución física o psicológica que realiza un alumno contra otro, a quien elige como blanco de repetidos ataques. Este término lo introdujo un noruego, Dan Olweus, hace más de veinte años luego de observar esta conducta en la escuela entre niños y adolescentes; pero el hostigamiento entre pares también puede darse en cualquier lugar donde haya un grupo que comparte varias horas: clubes, iglesias, actividades deportivas y recreativas, etcétera. El término bullying deriva de la palabra en inglés bull que significa ‘toro’, es decir, que se podría traducir como ‘torear’⁽⁹⁾.

Y Colombia no es la excepción de casos de bullying, más cuando ha padecido un largo historial de violencia; según la medición de paz en el 2011, el país obtuvo 2,7 puntos en el índice global de paz* ocupando

* Este indicador mide el nivel de paz y la ausencia de violencia en un país, y además la evolución que tenga el país en el ranking que lo compara con el resto de los países.

el puesto 151 entre 162 países y en el 2012 mejoró el puntaje con 2,633 puntos ocupando el puesto 148; sin embargo, aún no es un país con un buen puesto en el ranking de paz global y es, junto con Venezuela, Haití e Irak, uno de los países más violentos del mundo⁽¹⁰⁾.

En este contexto Colombia ha evidenciado la agudización de procesos conflictivos en las familias y en especial en los adolescentes escolarizados, como lo demuestra un estudio realizado en Manizales sobre factores psicosociales asociados a comportamientos violentos en población escolarizada, el cual señala el incremento considerable de las conductas violentas en los últimos 10 años, principalmente a nivel urbano; y en cuanto a los adolescentes escolarizados, indica que presentan una disfuncionalidad familiar leve (41.5%), con riesgo de violencia de 45,2%, bastante alto en relación a otros estudios realizados; por tanto, se requiere establecer programas de resolución de conflictos en los colegios participantes⁽¹¹⁾.

Cada individuo posee una personalidad y en esta etapa de la adolescencia es cuando más la manifiesta, no solo de manera individual sino de forma grupal, para poder medir el grado de aceptación en los diferentes escenarios sociales e ir haciendo los ajustes o modificaciones necesarios para sentirse aceptado socialmente⁽¹²⁾.

El perfil psicológico del adolescente es cambiante y emocionalmente inestable; el desarrollo de la personalidad dependerá en gran medida de los aspectos hereditarios, de la estructura y experiencias en la etapa infantil preescolar y escolar; y de las condiciones sociales, familiares y ambientales en el que se desenvuelva. La misma inestabilidad emocional, el desconocimiento, el temor a experimentar una nueva vivencia o falta de una adecuada toma de decisión, lo hacen muy susceptible de tomar conductas de riesgo que son objetos de preocupación creciente⁽¹²⁾.

De manera que en esta propuesta de investigación se determinan las conductas violentas en los adolescentes escolarizados de los grados de 9, 10 y 11 de un colegio del municipio de San Gil en los años 2011-2012, para ajustar las prácticas de salud mental brindadas en las instituciones educativas del municipio como también orientar futuras investigaciones de intervención que favorezcan la convivencia escolar.

El colegio estudiado funciona en el municipio de San Gil, es de carácter público, la mayoría de estudiantes

pertenecen al estrato socioeconómico 1, 2 y 3. Dentro de su problemática manifiestan casos de conductas violentas de los estudiantes, por tanto es pertinente y necesario realizar el presente estudio.

OBJETIVO

Determinar las características de las conductas violentas presentadas en los adolescentes de los grados 9, 10 y 11 de un colegio del municipio de San Gil en los años 2011-2012.

METODOLOGÍA

El estudio fue descriptivo, transversal con abordaje cuantitativo; en el que participaron 72 estudiantes adolescentes de los grados 9, 10 y 11 de un colegio del municipio de San Gil, cuyos criterios de inclusión fueron el rango de edad 12 a 17 años, estudiantes de los grados 9, 10 y 11 y la participación voluntaria; y los de exclusión adolescente con edad menor de 12 años y mayores a 17 años.

Se aplicó el instrumento tipo cuestionario que hace parte del informe *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria*, el que permitió determinar el tipo de maltrato, avalado por la UNICEF y la Defensoría de pueblo de España en 2006, se hizo validez facial con 6 adolescentes escolarizados realizando algunas modificaciones sin cambiar el sentido de la pregunta.

Análisis de datos: Los datos fueron digitados dos veces en una matriz de datos de Excel para identificar y corregir errores de digitación; adicional a ello la tabulación de los datos se realizó por medio de SPSS versión 17, con análisis univariado, utilizando medidas de proporción para las variables cualitativas y la media, mediana, y desviación estándar para las variables cuantitativas.

Se tuvo en cuenta las normas establecidas por el Ministerio de Salud de Colombia en la Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993⁽¹³⁾, se aplicó consentimiento informado y la investigación fue clasificada en riesgo mínimo porque solo se recoge la información de los participantes sin realizar intervenciones.

RESULTADOS

En primera instancia se presentan la percepción de los adolescentes escolarizados frente a situaciones de bullying en el colegio. En cuanto a las formas de bullying activo que los adolescentes escolares observan que hacen sus compañeros, se presentaron: ser ignorados (79,1%) (57), seguidos por el robo de cosas (77,8%) (56) y el no dejarlos participar en las actividades (73,6%) (53).

Tabla 1. Formas de bullying activo

Bullying activo	Frecuencia	Porcentaje
Ser ignorados	57	79,1
Robo de cosas	56	77,8
No dejarlos participar en las actividades	53	73,6

Fuente. Datos de la investigación

Y dentro de las formas de bullying pasivo que los adolescentes escolarizados han observado entre sus compañeros se evidencia a veces por medio de internet o llamadas telefónicas (44%) (32).

Además, 73,6% (53) de los adolescentes escolarizados a veces ha visto bandas organizadas que agreden a un chico o una chica; y este mismo porcentaje manifiesta que en ocasiones estas bandas se enfrentan con grupos de alumnos dentro de la institución.

En relación a si los adolescentes han experimentado miedo al venir a estudiar, 25% (18) indicó que ha sentido alguna vez miedo al asistir a la institución, y a menudo un 6,9% (5). Ver tabla 2.

Tabla 2. Miedo para ir al colegio

Característica	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	49	68,05
Alguna vez	18	25
A menudo	5	6,9
Casi todos los días	0	0
Total	72	100%

Fuente. Datos de los investigadores

Sobre la causa de este miedo, en la tabla 3 se observa que la mayoría de los estudiantes lo han sentido al ir al colegio por el trabajo de clase, por no saber hacerlo o por no haber hecho el trabajo con 15,2% (11), o miedo a algún profesor el 6,9% (5). Se destaca también que han sentido miedo por uno o varios compañeros de la institución un 5,5% (4).

Tabla 3. Causa del miedo

Característica	Frecuencia	Porcentaje
No siento miedo	49	68,05
Algún profesor o profesora	5	6,9
Uno o varios compañeros	4	5,5
El trabajo de clase, no saber hacerlo, las notas y no haber hecho el trabajo	11	15,2
Una escuela nueva con gente diferente	2	2,7
Por otra causas	1	1,3
Total	72	100

Fuente. Datos investigadores

Los adolescentes escolarizados que se sienten víctimas de bullying indican que les esconden las cosas (76,3%) (55) y los ignoran (73,6 %) (53).

Tabla 4. Víctimas de bullying

Víctimas de bullying	Frecuencia	Porcentaje
Les esconden las cosas	55	76,3
Los ignoran	53	73,6

Fuente. Datos de la investigación

Se evidencia que 79,1% (57) de los estudiantes agresores se encuentra en el aula de clases en donde los dejan participar (79,1%) (57), seguido de un 73,6% (53) de estudiantes que ignoran a sus compañeros.

Tabla 5. Agresión en el aula de clase

Característica	Frecuencia	Porcentaje
Estudiantes agresores en la misma aula de clases	57	79,1
No los dejan participar	57	79,1
Ignoran a sus compañeros	53	73,6

Fuente. Datos de la investigación

37,5% (27) de los estudiantes que son víctimas de bullying prefiere hablar con sus amigos o amigas acerca de lo que les sucede con sus compañeros agresores.

Tabla 6. Comunicación de los victimarios

Característica	Frecuencia	Porcentaje
No se meten conmigo	38	52,77
Con mis amigos o amigas	20	37,89
Con mi familia	8	21,11
Con algún compañero/a	2	9,47
Con nadie	4	5,55
Total	72	100

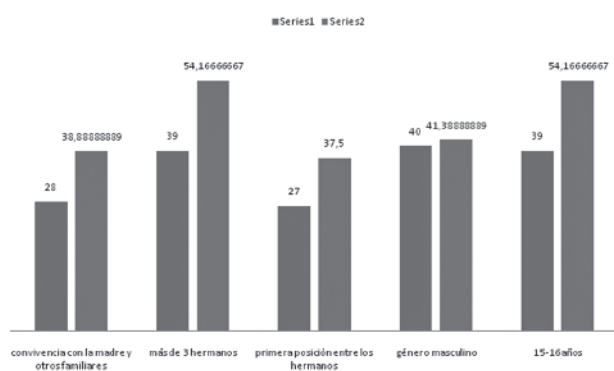
Fuente. Datos de los investigadores

Por otra parte, cuando los adolescentes escolarizados presencian un acto de bullying son amigos de la víctima, actúan interviniendo para detenerlo (41,6%) (30) y, si no son amigos, 33,3% (24) interviene para detener la situación.

Factores asociados a conductas violentas

En esta investigación se pudo evidenciar que los estudiantes que son victimarios de bullying en el colegio presentan 5 factores que pueden estar asociados a conductas de violencia como son: la convivencia con la madre y/u otros familiares (38,8%) (28), tener más de 3 hermanos (54,1%) (39), la primera posición entre los hermanos (37,5%) (27), ser del género masculino (41,6%) (30) y estar en edades de 15 a 16 años (54,1%) (39).

Gráfica 1. Distribución de factores de los victimarios



Fuente. Datos de los investigadores

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta otras investigaciones sobre bullying se encontró un estudio realizado por Buenahora y Mesa en Bogotá, acerca de la caracterización del acoso escolar en adolescentes⁽¹⁴⁾, que indica que los adolescentes escolarizados que son espectadores manifiestan que el acoso por internet es poco. Así mismo en este estudio, de otra parte los adolescentes indican que el acoso que observan de sus compañeros en Bogotá consiste en hablar mal de otro, insultarlo o ponerle sobrenombres; pero en el presente estudio los adolescentes indicaron que se observa el acoso en que ignoran a sus compañeros, les roban cosas y no los dejan participar en la actividades; teniendo como resultado que en San Gil ya se pasa a la acción contra la otra persona, considerándose esto mayor violencia hacia el compañero.

En cuanto a las consecuencias del bullying, tanto en la investigación de Buenahora y Mesa⁽¹⁴⁾ como en la presente investigación, los adolescentes sienten miedo a menudo de asistir al colegio.

Según el estudio de Buenahora y Mesa⁽¹⁴⁾ y el presente estudio, ese miedo es provocado por los trabajos en clase, o no saber hacer los trabajos, o el no haber hecho el trabajo, y adicional a ello, algún profesor también ha sentido miedo por uno o varios compañeros de la institución.

En cuanto a la presencia de agresiones en el aula de clase, el estudio de España⁽¹⁵⁾ indica que las agresiones más presentadas son insultos y ofensas, mientras que el presente estudio indicó que las agresiones en el aula fueron: el no dejarlos participar o que los estudiantes ignoran a sus compañeros.

Respecto a si los adolescentes escolarizados víctimas de bullying hablan con alguien sobre el acoso propinado por sus compañeros, la investigación realizada en España⁽¹⁵⁾ indica que la mayoría de adolescentes habla con su familia y, en segunda opción, con los amigos; mientras que en el presente estudio, los adolescentes prefieren hablar en primera instancia con sus amigos y en segundo lugar con su familia; sin embargo las frecuencias no difieren en gran medida.

Por último, se resalta que hubo factores relacionados con los agresores o victimarios escolares como convivencias fuera de un núcleo familiar, creencia de tener una mayor autoridad por pertenecer a una familia con varios hermanos, ocupar la primera posición entre ellos y ser de género masculino, al igual que en la investigación de la Universidad de la Sabana de Bogotá⁽¹⁴⁾.

CONCLUSIONES

En cuanto al bullying activo observado por los adolescentes, se presentó en 78,2% de los casos y las víctimas del bullying en 76,5%.

Por otro lado se encontró que, como parte del bullying pasivo, en donde los estudiantes son víctimas por medio del internet y llamadas telefónicas, se presenta a menudo en la institución y el resto de los estudiantes son testigos también de estas conductas, esto concuerda con otros estudios.

Tanto los adolescentes observadores de acciones de bullying como los adolescentes escolarizados que se sienten víctimas coinciden en que les esconden las cosas y los ignoran.

Dentro de los factores asociados a las conductas de bullying, se encuentran tener más de 3 hermanos, edades de 15 a 16 años, pertenecer al género masculino y la convivencia con la madre y otros familiares así como ocupar la primera posición entre los hermanos.

Para terminar, y teniendo en cuenta los resultados, se sugiere realizar intervenciones en la institución para evitar estas conductas de bullying entre los estudiantes, actuando desde tempranas edades, en las aulas de clases, con mayores supervisiones por parte de los profesores y los adultos representantes, para el logro de mejor convivencia.

REFERENCIAS

- (1) Rodríguez, I. Violencia juvenil. [Tesis] [Internet] 2007 [acceso 2012 may 27] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos102/violencia-juvenil/violencia-juvenil.shtml>
- (2) Sousa S, Correia T, Ramos E, Fraga S, Barros H. Violencia en los adolescentes: factores sociales y de comportamiento. *GacSanit* [Internet]. 2010 Ene [acceso 2012 julio 22]; 24 (1): 47-52. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112010000100008&lng=es.
- (3) Organización Mundial de la Salud. Prevención de la violencia y los traumatismos. [Internet] [acceso 2012 julio 23]. Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/resolutions/bogota/es/
- (4) Torres Cantú TG. El tratamiento educativo de la violencia en la educación infantil. [Tesis] [Internet] Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 2011. [acceso 2012 enero 22]. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/12678/1/T32835.pdf>
- (5) Torres Castro, C. Jóvenes y violencia. *Rev. iberoam. educ.* [Internet] 2005 ene-abr [acceso 2012 enero 22]; (37): 55-92. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie37a03.pdf>
- (6) Morales H. Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Interam. J. psychol.* [Internet] 2008 Abr [acceso 2013 julio 12]; 42(1): 129-142. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v42n1/v42n1a14.pdf>
- (7) Schmunis R, Maddaleno M, Muñoz S. Salud y desarrollo de los adolescentes y jóvenes en Latinoamérica y el Caribe. En: Redondo C, Galdó G, García M. Atención al adolescente [Internet] Universidad de Cantabria. 2008. p. 46 [acceso 2011 noviembre 10] Disponible en: http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_2.pdf.
- (8) Organización Mundial de la Salud. Salud de los adolescentes: Violencia. [Internet] [acceso 2011 noviembre 10]. Disponible en: http://www.who.int/features/factfiles/adolescent_health/facts/es/index7.html
- (9) Pascualini D y Llorens A. Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integrales. En: Sinigaglia F. "Bullying": Hostigamiento entre pares en edad escolar. Argentina: Universidad de Buenos Aires; 2010 [acceso 2013 julio 23] Disponible en: <http://publicaciones.ops.org.ar/publicaciones/otras%20pub/SaludBienestarAdolescente.pdf>
- (10) Institute for economics y peace. Índice de paz global. [Internet] Visión of humanity [acceso 2013 julio 21] Disponible en: <http://www.visionofhumanity.org/#page/indexes/global-peace-index/2013>
- (11) Amaya P, Castaño Castrillón JJ, Cañón SC, García AF, Giraldo V, Hernández SA, et al. Factores psicosociales asociados a comportamientos violentos en población escolarizada de Manizales, Caldas, Colombia. 2009 *Archivos de Medicina* [Internet]. 2010 jun [acceso 2011 noviembre 10]; 10(1): 51-62. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/2738/273819493005.pdf>
- (12) Vásquez Zárate VM, Navas Esquivel C, Valle Flores R, Ayala Montiel O. Actividad física para adolescentes. [Internet] México: Dirección Corporativa de Administración subdirección de Servicios de Salud PEMEX. [acceso 2012 noviembre 10]. Disponible en: <http://www.pemex.com/servicios/salud/TuSalud/MedicinaPreventiva/Documents/adolescencia.pdf>
- (13) Colombia. Congreso de la República. Resolución 8430 (4 octubre de 1993). Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Bogotá: El Congreso. 1993. [Internet] [acceso 2012 noviembre 10] Disponible en: <http://www.>

urosario.edu.co/urosario_files/a2/a24fb07a-f561-4fcc-b611-affff4374bb7.pdf

- (14) Buenahora Streithorst M, Mesa A. Caracterización del acoso escolar según el sexo en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bogotá. [Tesis] [Internet] Bogotá: Universidad de la Sabana. 2010. [acceso 2011 noviembre 10] Disponible en: <http://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/1680/131338.pdf?sequence=1>
- (15) Gómez Bahillo C, Puyal Español E, Sanz Hernández A, Elboj Saso C, Sanagustin Fons MV. Las relaciones de convivencia y conflicto escolar en los centros educativos aragoneses de enseñanza no universitaria. [Internet] Zaragoza: Gobierno de Aragón; 2006. [acceso 2012 agosto 3]. Disponible en https://convivencia.files.wordpress.com/2012/05/investigacion_convivencia_aragong_bahillo-2006218p.pdf